

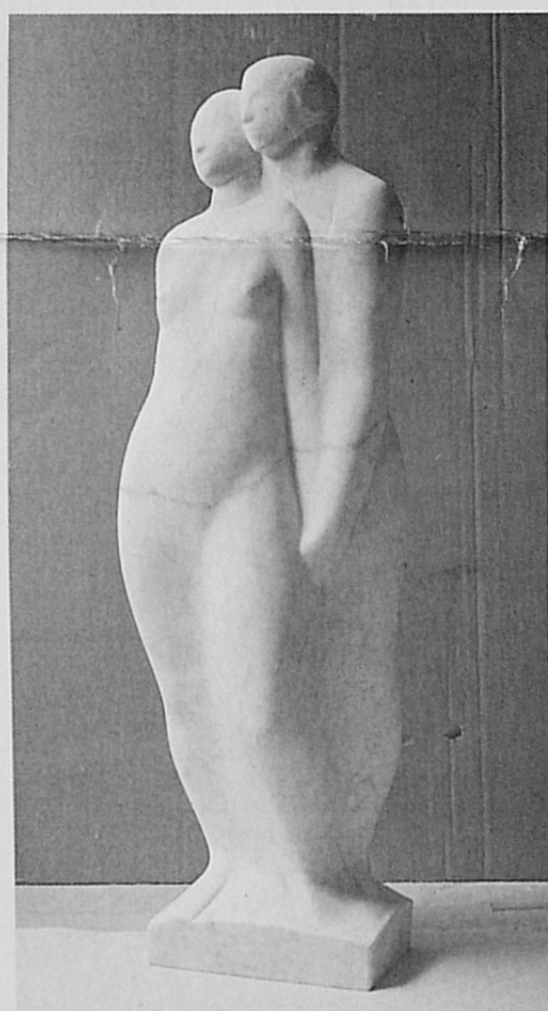
# SILVESTRE DE EDETA

VICENT GARCIA EDITORES/COLECCION ESCULTORES VALENCIANOS

MAYO-JUNIO 84

Acercarse a la vida y obra de Manuel Silvestre Montesinos (Silvestre de Edeta para el ámbito artístico) supone una aproximación a la historia de la escultura valenciana del siglo XX, concretamente a ese capítulo, integrado por epígonos de una estatuaria realista considerada tradicional, el cual sirve de cierre a anteriores concepciones, al tiempo que deja el camino expedito a inéditas intenciones plásticas.

El atractivo biográfico de Silvestre de Edeta reside en la presencia constante de una vocación inquebrantable, en su doble vertiente docente y artística, que contrasta con la ausencia de brillantes anécdotas. Es la suya una vida marcada por el trabajo y la honestidad, más

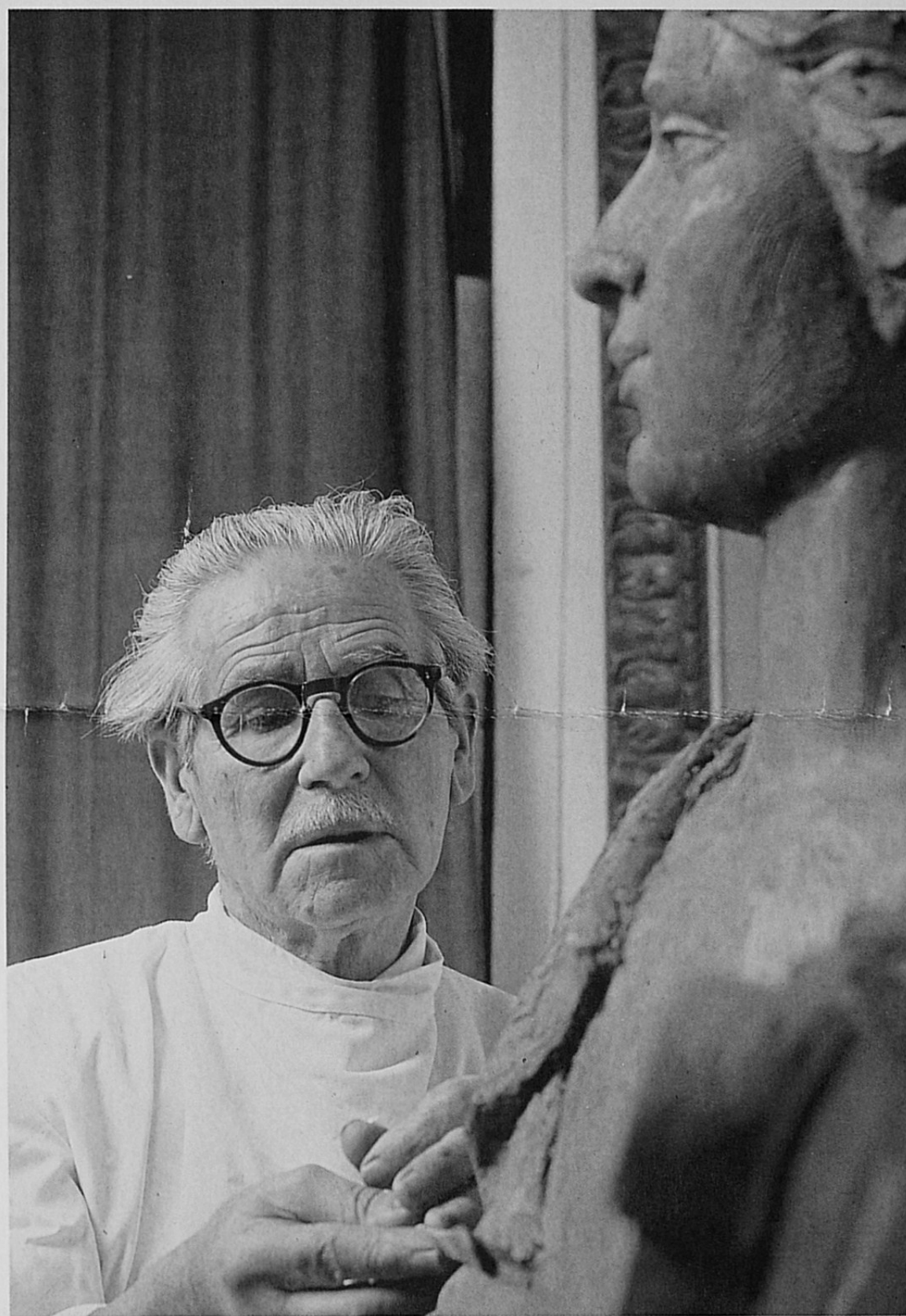


Escultura en mármol

próxima al aislamiento del estudio o del aula que a una suerte de relaciones públicas que le propiciaran el éxito fácil de gran repercusión social.

Nacido en Liria el año 1909, inicia su formación escultórica en un taller de arte en piedra y mármol, de la ciudad de Valencia. Asiste a las clases de la Escuela del Gremio de Maestros Carpinteros, donde prosigue su preparación en el dibujo y en la escultura. Después de haber pasado por la Escuela de Artes y Oficios de Palma de Mallorca, cursa los correspondientes estudios en la Superior de Bellas Artes de San Carlos.

Manuel Silvestre recuerda así sus profesores de entonces: "Recibí enseñanza de don Francisco Paredes, don Rafael Rubio, don Vicente Beltrán, como escultores; y de don Antonio Blanco, en historia y anatomía; de don José María Bayarri, de don Eugenio Carbonell, de don Pedro Ferrer, en dibujo. Al padre de Josep Renau lo tuve de profesor de dibujo de estatuas." Son los antecedentes artísticos de Silvestre



de Edeta, los cuales nombraría él mismo años después:

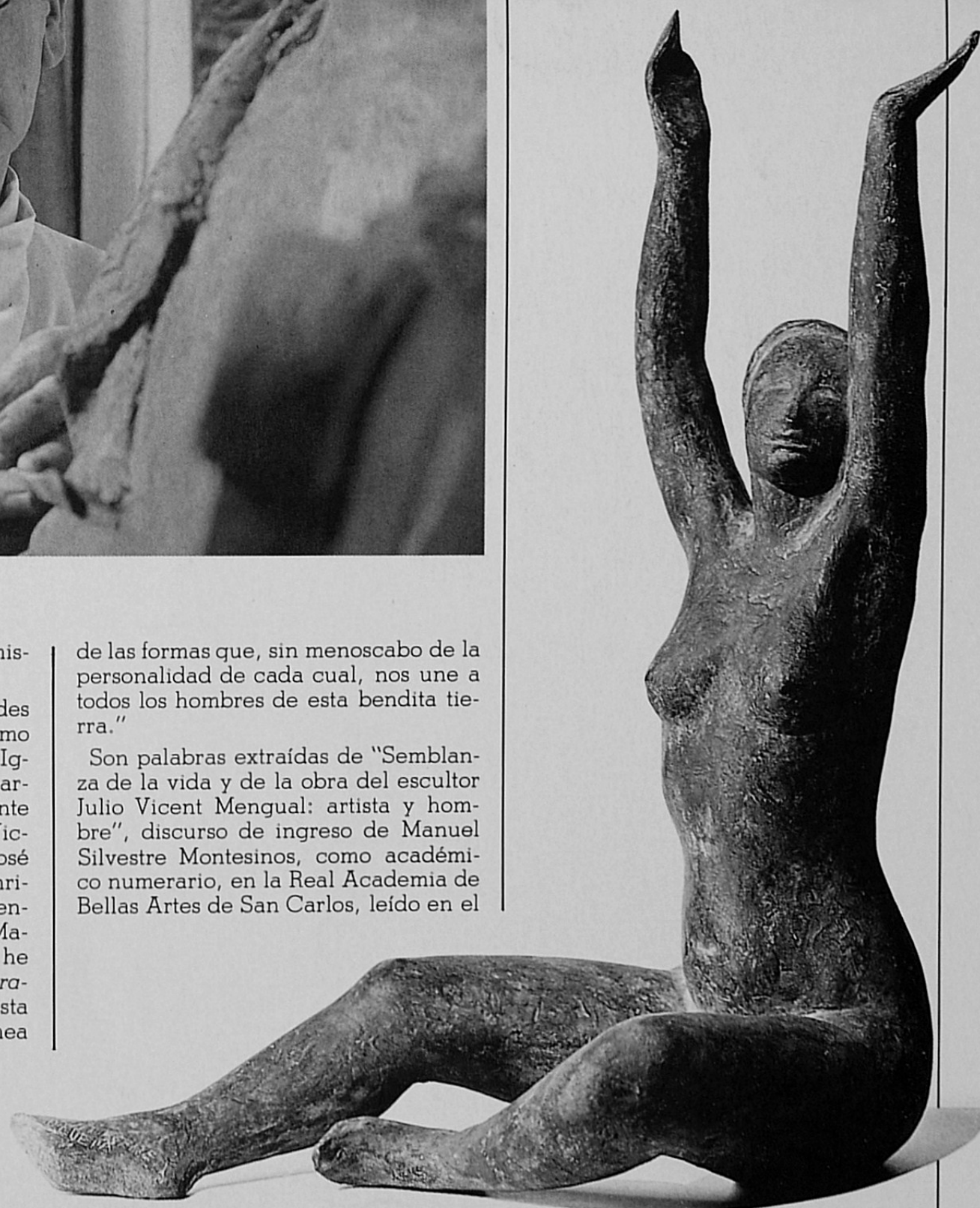
"... toda aquella pléyade de grandes artífices de nuestra escultura, como fueron José Capuz, Juan Adsuara, Ignacio Pinazo, Martínez, Rafael Bagues, Juan Bautista Porcar, Vicente Navarro, Roberto y Rafael Rubio, Victoriano Gómez, Carmelo Vicent, José María Bayarri, Vicente Beltrán, Enrique Giner, Luis Bolinches, Julio Benlloch, Palacios, Alfonso Gabino, Mateu y tantos otros a los que no he dudado en llamar la Generación Dorada de nuestra escultura dentro de esta misteriosa concepción mediterránea

de las formas que, sin menoscabo de la personalidad de cada cual, nos une a todos los hombres de esta bendita tierra."

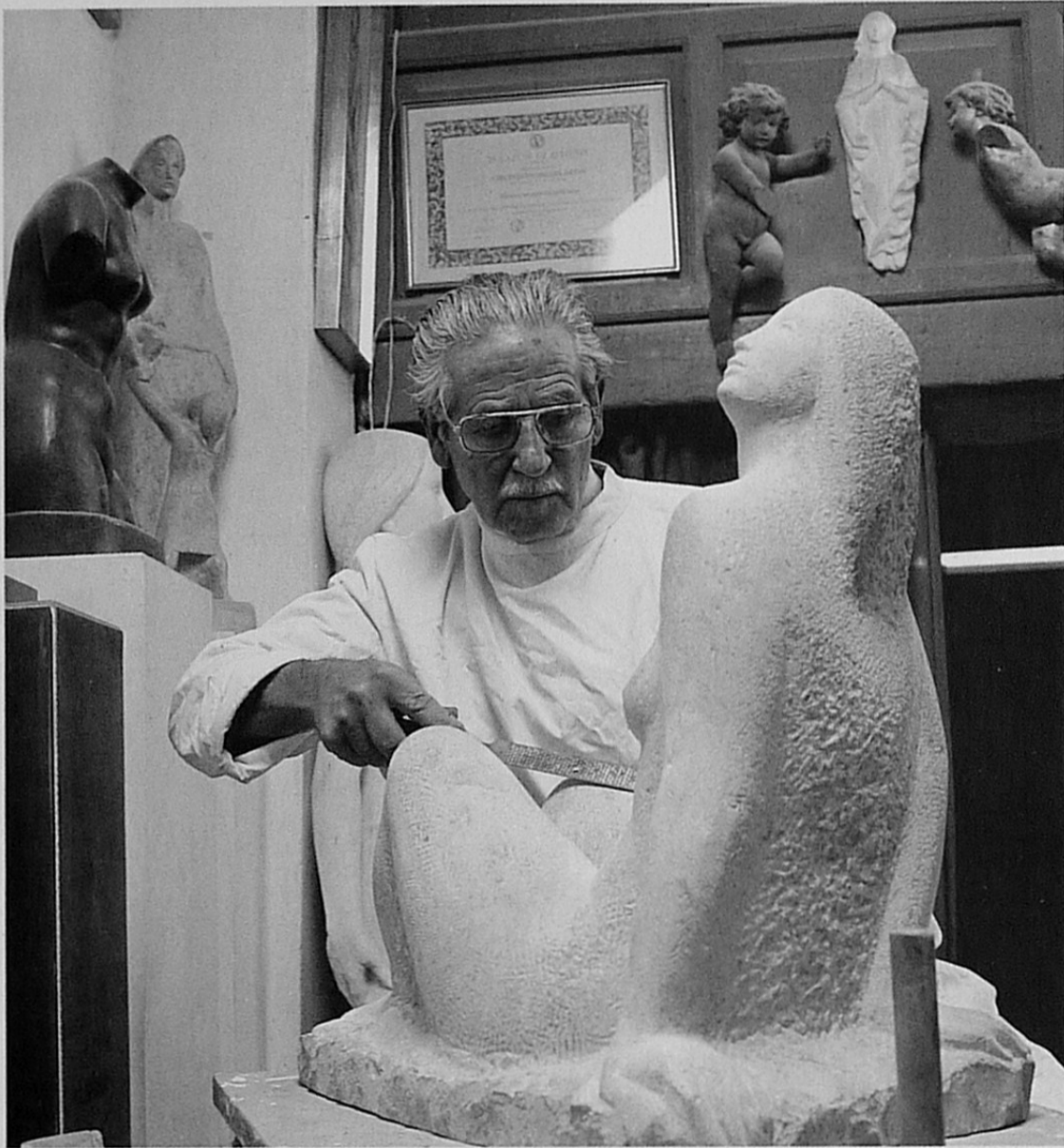
Son palabras extraídas de "Semblanza de la vida y de la obra del escultor Julio Vicent Mengual: artista y hombre", discurso de ingreso de Manuel Silvestre Montesinos, como académico numerario, en la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, leído en el

acto de recepción pública el día 17 de mayo de 1982.

Queda atrás una larga trayectoria profesional: escultor frecuentemente galardonado, con obra en la vía pública, y catedrático de Talla de la Escuela de San Carlos, maestro de las nuevas promociones. Hay un pasado, pero también un presente. Un presente que, tratándose de Silvestre de Edeta, sólo puede estar relacionado con el trabajo, el trabajo escultórico. Y ahí está nuestro artista concluyendo su "Musa de la Música" para ese monumento en que Liria va a perpetuar su homenaje al arte de Euterpe.



«La llama femenina», bronce



director del Museo de Bellas Artes de Valencia, Silvestre "es ante todo un profesional, en el más estricto sentido dado ahora a este calificativo. Afinado en su oficio plástico, siente el volumen de manera primordial y de él saca el partido posible en las demás ocasiones en que se ha visto comprometido o en las que él mismo voluntariamente, ha afrontado." Y el propio Felipe Vicente Garín Llombart concluye afirmando que nuestro escultor es "configurador de las formas plásticas de más peso específico en el aspecto monumental de Valencia."

Por su parte, el director de los Museos Municipales de Valencia, Miguel Ángel Catalá, hace hincapié en la comunión existente entre la personalidad del de Liria y su propia escultura, al dejar constancia de "el inmarcesible sentido de humanidad que trasciende de toda su obra, auténtica proyección del temperamento afable y bondadoso de Silvestre de Edeta, quien al recrear plásticamente la materia no puede soslayar el caudal de sensibilidad y galanura que derrocha su espíritu y que hace olvidar, por un momento, su experimentado dominio de los secretos del oficio."

El cronista oficial de su ciudad natal tiene también palabras de elogio para la obra de Silvestre de Edeta: "Trasido de inquietudes, no es su arte el gesto del que quiere coger el cielo con las manos para estrujarlo entre los dedos, sino ese equilibrio racional y perfecto entre la forma y la materia, que se alcanza con la plena posesión de una realidad gozosa." De sus fidelidades habla el periodista Carlos Sentí, cuando observa que "no ha tenido nunca necesidad de estridencias; su línea no ha descrito quebraduras al choque con el deseo de destacar de algún modo." El mismo Sentí insiste en la fidelidad, esta vez con referencia al concepto de Eugenio d'Ors, "donde no hay tradición todo es plagio", al afirmar: "Y así modeló y esculpió según su ideal saber y entender, sin que le importase nada el mantenerse dentro de una expresión plástica secular: la mediterránea. Y fiel a sí mismo, poroso a todas las sugerencias, pero sin cambiar su andadura frente a tentaciones ni denuestos, Silvestre de Edeta continúa produciéndose en su permanente línea de atractiva humanidad."

## ELOGIOS PARA UNA ESCULTURA

La obra de Silvestre de Edeta ha encontrado numerosos comentaristas que han sabido conectar con ella y, en consecuencia, de ella han escrito con entusiasmo y admiración. "Hizo su obra —son palabras de José Guillot Carratalá— anhelando llegar a hacer y crear un arte de alto espíritu personal, como mirando la obra de los famosos Maillol y Clará, esa obra escultórica que todos reconocen una fuerte reacción hacia la forma humanizada por la verdad. Situarse en la cúspide con personalidad definida no es nada fácil, y Silvestre de Edeta lo ha conseguido."

Para una situación en el tiempo y en el espacio, nada mejor que lo escrito por José Marín-Medina, en "La escultura española contemporánea (1800-1978). Historia y evaluación crítica", libro editado por Edarcón (Madrid, 1978). Dice así: "El grupo valenciano de escultores empeñado en una renovación válida de la figuración, está compuesto por Esteve Edo, Silvestre de Edeta y Octavio Vicent, quienes, alejados del centralismo madrileño de que adoleció la escultura peninsular entre 1939 y 1959, han comprometido la estatuaria realista con el lenguaje del tiempo de las posguerras." Más adelante, el mismo autor añade: "En fin, gracias a Vicent, a Esteve Edo y a Silvestre de Edeta, la región valenciana, de tan insistente producción escultórica, ha tenido unos maestros en la posguerra, y ha contado con unos puntos de partida sobre los que ha sido posible esforzarse en la conquista de una escultura actual." Marín-Medina confiesa que nuestro escultor "tiene para mí el atractivo de sus bases artesanales" y lo califica de "estupendo conocedor de las técnicas y oficios que se integran en el taller de escultura", al tiempo que aprecia dos facetas en el desarrollo de su trabajo: "una, más expresiva, preocupada por los contenidos temáticos" (...) "y otra, de más interés, atenta al análisis formal, al

estudio de las masas corporales de alguna manera entendidas como paisaje."

Hace ya tiempo, en la revista "Estafeta Literaria", se declaraba que "Edeta es el mismo, sin más, dando a cada escultura lo suyo: al bronce, lo que mejor puede expresar, y al barro, lo que sólo el barro puede decir." Para el

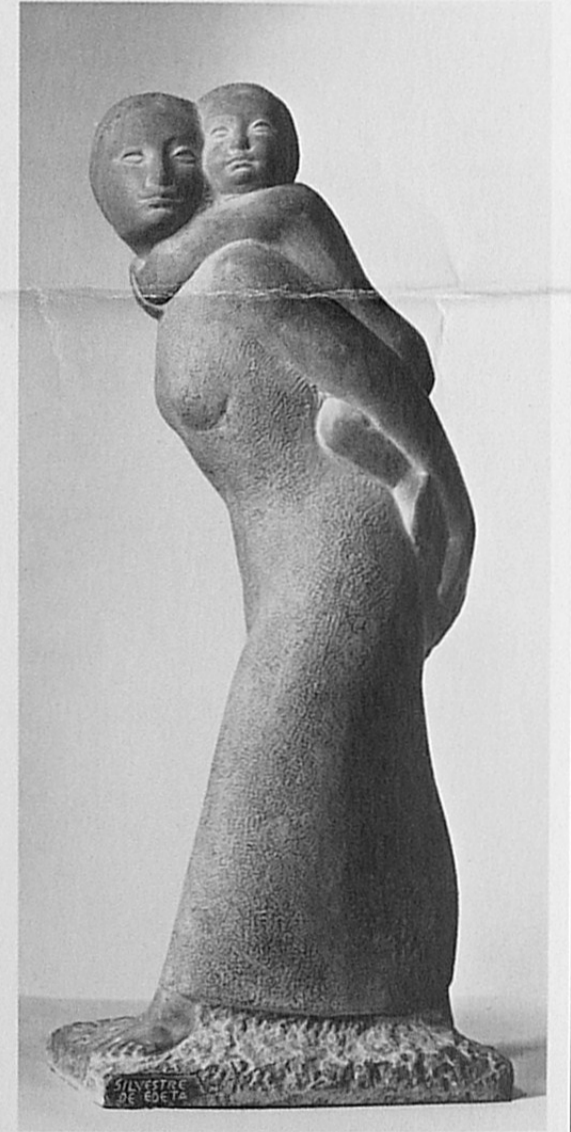
«Figura en barro»



«La torre de niños»



«Dulce carga», piedra gris



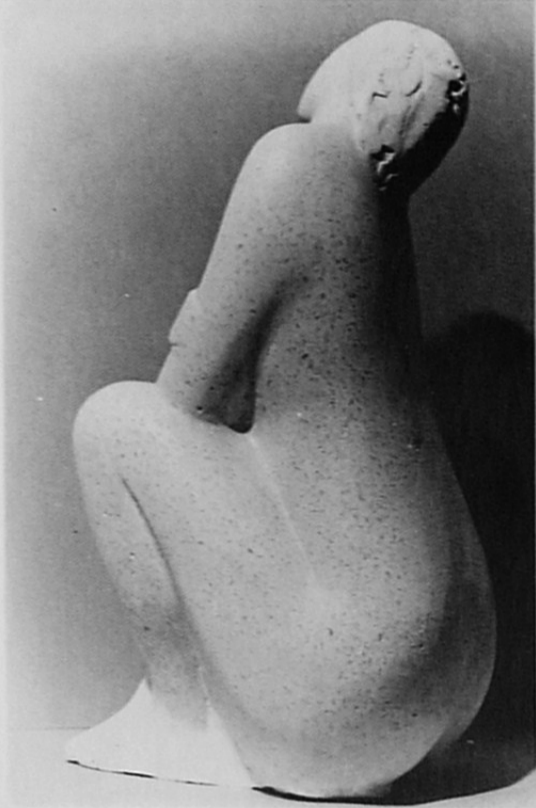
## LA DIFÍCIL DEFINICIÓN

¿Cómo establecer los datos referenciales capaces de configurar la realidad plástica de la escultura de Silvestre de Edeta en toda su dimensión? El autor se permite una suerte de adefinición que muy bien puede ponernos en el camino hacia un entendimiento de su obra:

"Si hacemos algunas consideraciones o tratamos de encasillar de algún modo mi obra escultórica, tendremos que tener en cuenta el lugar, el momento y el entorno en que ésta se desarrolla. No sé si podría clasificarse dentro de la llamada figuración salida de la tradi-

ción clásica. Como valenciano, difícil sería salirse, o más bien liberarse, de la influencia de mis propios maestros dentro de la expresión plástica mediterránea y poco preocupada de los ismos, pero sí entre la temática y la delicadeza, tanto cuanto se trate de un desnudo femenino, un retrato, una maternidad, o del valor de los planos y de

complicarse con nuevas tendencias, sin preocuparse por la existencia de corrientes innovadoras. Su obra, dentro de la tónica apuntada, es varia:



Escultura piedra artificial

los volúmenes que respondan más o menos en acariciar el entorno de la vida misma. Esto hace que mi obra tenga un encuentro con las vertientes naturales de la escultura moderna y figurativa."

La escultura de Silvestre de Edeta es, fundamentalmente, tradicional con base a formas naturales. Técnica y académicamente, alcanza cotas singulares. Hace lo que gusta de esculpir, sin



«Maternidad»

desde piezas más próximas a la realidad a otras con mayor dosis de particular interpretación. Valora planos y volúmenes. Gusta de simplificar las formas, lo que da a gran parte de su trabajo un cierto carácter de elementalidad que le aproxima a primitivas



«Desnudo femenino» bronce



«La agricultura», relieve

figuraciones y le convierte en autor de resultados adecuados a una poética de delicadezas, como tratando de acariciar la vida, sin asperezas, con serenidad; algo que se deja traslucir en su obra, algo que comunica su escultura, como si ésta fuera el medio que el edetano tiene para transmitirnos toda su calidad humana de persona sincera, de trabajador honesto.



**CRONOLOGIA  
BIOGRAFICA**

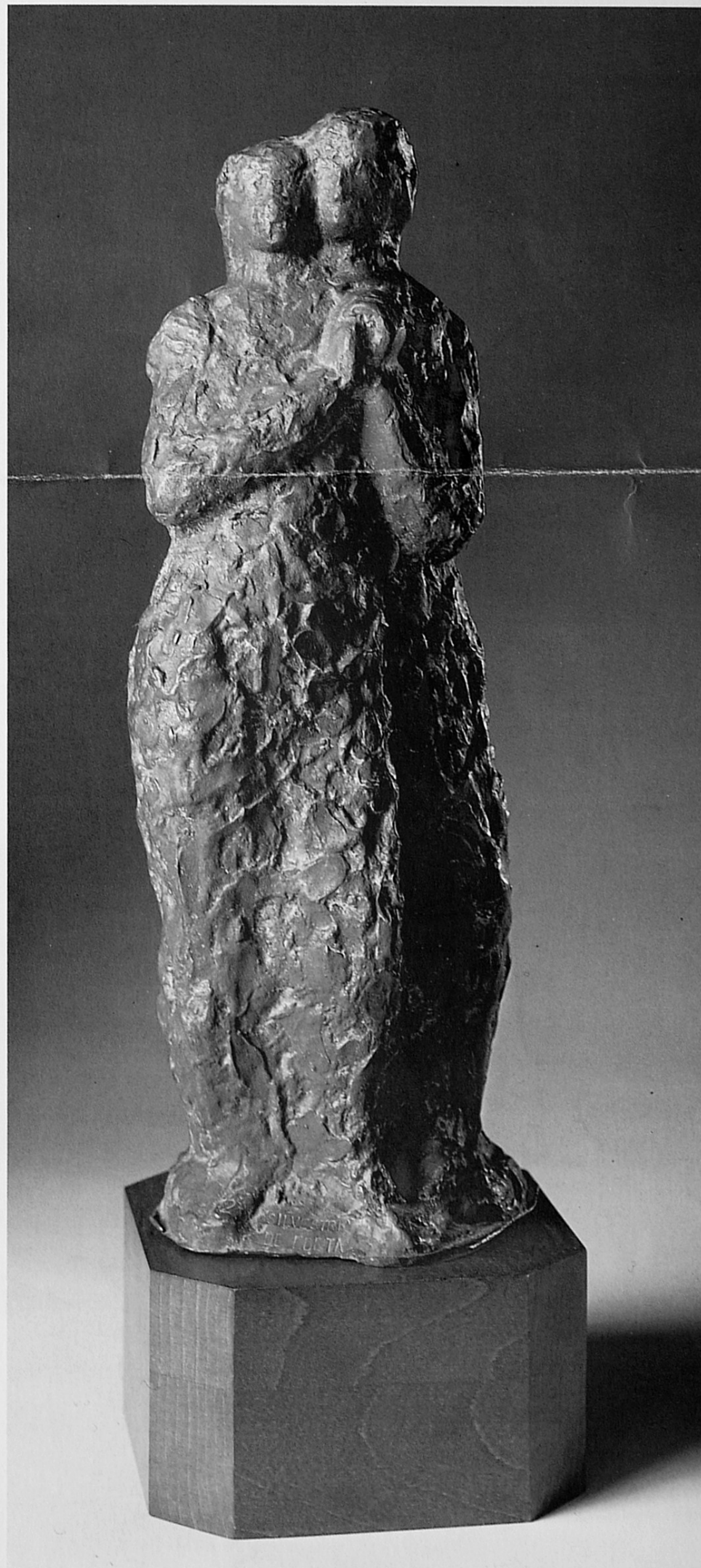
- 1909 Manuel Silvestre Montesinos nace en la ciudad valenciana de Liria.
- 1925 Entra en el taller de mármoles artísticos de su tío Bautista Carbonell, establecido en el número 2 de la calle Balmes de Valencia. En el 29 de la misma vía se hallaba la Escuela del Gremio de Maestros Carpinteros, a cuyas clases de dibujo acude.
- 1948 Segundo premio en el concurso de carteles para la Feria Muestrario Internacional de Valencia.
- 1955 Premio al cartel anunciador de la primera Bienal de Arte del Reino de Valencia.
- 1956 Tercera Medalla de Escultura en el Salón de Otoño de Madrid.
- 1957 Segunda Medalla de Escultura en el Salón de Otoño de Madrid.
- 1959 Primera Medalla de Escultura en el Salón de Otoño de Madrid.
- 1960 Premio del Ayuntamiento de Barcelona al grupo escultórico "La lección", que se instala en la barcelonesa plaza Adriano.
- 1973 Primer premio de escultura y medalla de honor de la mallorquina Fundación Güell. Primer premio a la medalla conmemorativa del cincuenta aniversario de la Feria Muestrario Internacional de Valencia.
- 1975 Premio de escultura de la Dirección General del Patrimonio Artístico, en el Salón de Otoño celebrado en Sevilla.
- 1980 Exposiciones antológicas en la sala del Ayuntamiento de Valencia y en la municipal de Liria *El Forn de la Vila*. Se jubila como catedrático de Bellas Artes.
- 1981 Nombramiento de académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Declarado Hijo Predilecto de Liria.
- 1982 17 de mayo, discurso de ingreso en la Real Academia, bajo el título "Semblanza de la vida y de la obra del escultor Julio Vicent Mengual: artista y hombre."
- 1983 Inicia el monumento que, en homenaje a la música, será instalado en la plaza Mayor de Liria.

R. PRATS RIVELLES



«La madre cuna», bronce

- 1930 Ingresa en la Escuela Superior de Bellas Artes de San Carlos.
- 1931 Interrumpe los estudios por causa del servicio militar, que le lleva a Palma de Mallorca, en cuya Escuela de Artes y Oficios continúa formándose artísticamente.
- 1933 Vuelta a Valencia y a la Escuela de San Carlos. Premio Roig los cursos 33-34 y 34-35.
- 1936 Termina sus estudios de escultura en la Escuela de Bellas Artes y obtiene el título de Profesor de Dibujo.
- 1939 Concluida la guerra civil, el taller se convierte en punto de partida de todas sus actividades: encargos, concursos, exposiciones.
- 1961 Por oposición, es nombrado catedrático de talla escultórica.
- 1963 Primer Premio "Senyera" de Escultura. Premio de escultura en el Salón de Otoño de la Real Academia Santa Isabel de Hungría, de Sevilla.
- 1966 Primer premio de escultura en el Salón de Otoño de Palma de Mallorca.
- 1967 Premio "Alonso Cano", en Granada.
- 1969 Premio del Ayuntamiento de Sevilla.
- 1970 Premio único de escultura de la XX Exposición de Pintores y Escultores de Africa.



«Idilio», bronce